



El brillante **catedrático** que ETA nos robó

Francisco Tomás y Valiente, el profesor de Historia del Derecho de la Universidad de Salamanca que llegó a presidir el Tribunal Constitucional, recibió tres tiros a bocajarro en su despacho de la Autónoma de Madrid

C.R. | SALAMANCA

PACO, Paco! ¿Qué pasa?”, exclamó exaltado el salmantino Elías Díaz por el auricular. El entonces catedrático de Filosofía del Derecho, salió corriendo desde su despacho de la Universidad Autónoma de Madrid hasta el de su amigo, situado también en la cuarta planta del edificio, para descubrir, lo que ya había anunciado a gritos algún estudiante, que el estruendo que había oído por el auricular era uno de los tres tiros que Francisco Tomás y Valiente había recibido a bocajarro. Era el 14 de febrero de 1996. El etarra Jon Biezobas Arretxe, alias “Karaká”, se había camuflado entre los alumnos para asesinar al expresidente del Tribunal Constitucional. “Nunca pensé que le estaban disparando, creí que se le había caído algún libro”, recordaba Elías Díaz en una entrevista concedida dos décadas después a LA GACETA.

“Estaba en la agencia Efe cuando me dieron el avance del atentado. Todo el mundo se enteró de la noticia y alguien me lo tenía que decir. Me lo contó un compañero, Paco Pardo. Intenté mantener la serenidad e hice unas declaraciones diciendo que aquello no había servido para nada, que efectivamente habían conseguido hacer daño y generar muchísimo sufrimiento, pero que políticamente era un fracaso”. Eran las palabras con las que en 2021 revivía aquel momento, en las páginas de este periódico, el periodista Quico Tomás y Valiente, hijo del doctor honoris causa y catedrático de la Universidad de Salamanca, así como Medalla de Oro del Ayuntamiento de Salamanca. El crimen provocó una masiva respuesta de la ciudadanía. “¡Basta ya!” y “Por la paz y la convivencia” fueron los dos mensajes que en grandes pancartas encabezaron en la capital del Tormes una manifestación de más de 20.000 personas. Más numerosa fue en



Francisco Tomás y Valiente, junto a la Corporación municipal, tras recibir la Medalla de Oro de Salamanca. | ARCHIVO



Manifestación en Salamanca tras el asesinato de Tomás y Valiente. | ARCHIVO

Madrid donde miles de estudiantes alzaron sus manos pintadas de blanco. Este gesto fue el germen del colectivo “Manos Blancas”.

El entonces rector de la Universidad de Salamanca, Ignacio Berdugo, tildó el atentado de “salvajada y barbaridad” y defi-

nió a la víctima como una figura clave en unos momentos difíciles para la Universidad y su Facultad de Derecho. “Edificar con la razón, la experiencia histórica y la tolerancia como instrumentos” es la frase de Tomás y Valiente que acompaña al vitor que, junto al Parainfno, recuerda en

las Escuelas Mayores al catedrático de Historia del Derecho.

Su muerte conmocionó y provocó una reacción de los españoles frente al miedo que sembraba ETA. Pero, al margen de las circunstancias de su asesinato, la huella que dejó Francisco Tomás y Valiente (Valencia, 1932) fue como jurista y maestro. Profesor de salmantinos de renombre en el mundo de las leyes, como el exmagistrado de la Audiencia Nacional Javier Gómez de Liaño, de la Premio Pelayo para Juristas de Reconocido Prestigio 2021 Araceli Mangas o del vocal del consejo general del Poder judicial, Rafael Mozo Muelas; y compañero de la exsenadora y primera mujer catedrática de una Facultad de Derecho, Gloria Begué. Tomás y Valiente formó parte del claustro del Estudio salmantino en un momento histórico crucial para España. Llegó a ella en 1964 y aquí permaneció hasta 1980, cuando se trasladó a la Autónoma de Madrid.

En Salamanca, desarrolló una intensa actividad académica, intelectual y política. Además de producir una abundante obra científica, participó en numerosas iniciativas contra el régimen franquista. Por ello, fue expedientado junto con otros tres catedráticos. En estos años eminentemente universitarios, Tomás y Valiente se interesó mucho por la historia y poco por el derecho positivo. “Destacado renovador de la historiografía jurídica, muy vinculada por entonces al medievalismo y a una limitada visión de la *juridicidad*, encauzó sus investigaciones en torno a las instituciones político-administrativas de la monarquía absoluta, el derecho penal y procesal-penal, y a la legislación básica del Estado liberal, tratando siempre de relacionar el derecho con aquellos soportes ideológicos y sociopolíticos que lo sustentan”, destaca el Diccionario Biográfico Español. De esa intenso trabajo, nació su Manual de Historia del Derecho Español.

LOS DETALLES

Medalla de Oro de Salamanca en 1986

En 1986 el Ayuntamiento concedió la Medalla de Oro de Salamanca al entonces presidente del Tribunal Constitucional, Francisco Tomás y Valiente. La distinción se otorgó también ese año al humorista Wences Moreno, el pintor Zacarías González y la escritora Carmen Martín Gaité

Honoris causa un año antes de morir

Tras ser catedrático de Historia del Derecho desde 1964 hasta 1980, Tomás y Valiente regresó a la Universidad de Salamanca quince años después para ser investido doctor honoris causa el 10 de marzo de 1995

Paseo en el Campus

La avenida del Campus Unamuno en la que se encuentra la Facultad de Derecho lleva su nombre.